



MANIFIESTO 141 AÑOS. 42 AÑOS DE CONSTITUCIÓN.



El PSOE se siente plenamente comprometido con el pacto constitucional en todos sus términos y extremos. No puede ser de otra forma puesto que fuimos arquitectos de la Constitución y es el único partido actual que votó a favor de la misma. La Constitución fue una conquista alcanzada con la lucha y el sufrimiento de los demócratas y nos permitió dejar atrás la dictadura franquista y comenzar la construcción de un sistema basado en la paz, la convivencia, el pluralismo, la libertad y el progreso.

Somos leales a la Constitución; a toda, de principio a fin. Y la defendemos siempre frente a quienes la atacan y frente a quienes quieren apropiársela. Nuestra Constitución ampara derechos sociales amplios que invocamos y que queremos extender y hacer efectivos. De la misma forma, reconoce y ampara la pluralidad territorial de las nacionalidades y regiones que componen España. Esa misma Constitución establece la monarquía parlamentaria como forma del Estado y es, por tanto, un elemento esencial de ese pacto.

Los españoles y españolas están hoy en vencer a la pandemia y en reconstruir nuestra sociedad y economía sobre bases más fuertes y sin dejar a nadie atrás. Ese es el verdadero reto al que se enfrenta España hoy y nadie distraerá al PSOE de ese objetivo. La aprobación por amplia mayoría de los PGE es una herramienta esencial para conseguirlo.

El PSOE es la mejor garantía de que la Constitución Española tenga futuro. El PSOE es, hoy, el partido sobre el que descansa el peso de la arquitectura institucional de España y el que hace viable la pervivencia del pacto constitucional. Ni estamos en el bloqueo de las instituciones constitucionales, ni ponemos trabas al funcionamiento de los poderes del Estado, ni apostamos por la recentralización, ni trabajamos para la transformación de la forma política del Estado. Somos un partido constitucional.

La Constitución es de todos. Son nuestras reglas de convivencia. Las de todos. Las de todos los ciudadanos, las de todos los territorios. Un pacto social al que, los que entonces llegaron tarde, quieren ahora empujando ponerse en primera fila. No es ese el espíritu constitucional. Con unas derechas así no se hubiera avanzado en el pacto constitucional, con unas derechas así, se diluye el aliento que oxigenó la Constitución: el diálogo y el acuerdo.

La Constitución es una suma. Los artículos que la configuran y la vocación de compromiso con el consenso que la fue alentando a cada paso. Quienes hoy ansían la apropiación en exclusiva del adjetivo constitucionalista lo deberían recordar. Los socialistas estuvimos allí nadie tiene que recordárnoslo. El constitucionalismo no se esgrime, se traduce en hechos. En avances en la libertad, en los derechos y en la igualdad. En afianzar y garantizar el estado de bienestar.

Los derechos de la Constitución son hechos cuando el PSOE gobierna. Y los avances sociales vinieron y vienen siempre de la mano socialista: la Ley de sanidad universal, la Ley del derecho educación, Ley antitabaco, Ley de pensiones no contributivas, Ley contra violencia de género, Ley del aborto, Ley matrimonio igualitario, Ley de dependencia. Y lo hemos comprobado, una vez más, en el abordaje de la crisis generada por el COVID. Los Ertes, el ingreso mínimo vital, las ayudas a autónomos.... mantenemos vivo el espíritu constitucional. Ese, que significa como todo un pueblo acordó desde la diferencia, con la mirada puesta en la convivencia de las generaciones venideras, que juntos somos más fuertes. Como país, como sociedad.

Al odio, la crispación y el inmovilismo ya lo bajaron los españoles del tren constitucional. La mayoría está en otra cosa. La mayoría es la buena gente que trabaja, se esfuerza y quiere lo mejor para sus hijos e hijas. Y es que somos muchos más en este lado, nos jugamos mucho. Hagamos las cosas juntos. Una

vez decidimos hacerlo. Puede que sea difícil oírnos entre tanto ruido. Pero lo hemos hecho otras y hemos logrado vivir en paz varias generaciones. Se llama Constitución y mantener su espíritu vivo depende de todos.

Ese es el camino. Nuestro afán. Los socialistas fuimos forjadores de la Constitución. Sabemos que defendemos y por qué. Es por todos los ciudadanos de nuestro país, por todos los territorios que la configuran, por todos los que la hacen cada día con su esfuerzo. Pensando igual o diferente, pero con la clara vocación de convivir en este gran país. Ese era el espíritu de la constitución, ese es hoy el que los socialistas defendemos y que siempre defenderemos. Fieles como siempre a nuestros valores, a nuestros principios. 141 años de historia así lo aseguran.